

Antología de Kenia Arancibia



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A mi esposo Luis por su incondicional apoyo y a mis hijos, quienes son siempre mis primeros lectores.

Agradecimiento

A mi esposo Luis
y a mis hijos, Camila, Mateo y Sebastián

Sobre el autor

Kenia Arancibia, nacida en Andacollo en 1987, ha recorrido un camino creativo que la ha llevado a publicar dos libros: *Mi mundo mágico* y *El calcetín extraviado*. Su primer poema, "Ansiedad", marca el inicio de una exploración poética que continúa en esta antología.

índice

ANSIEDAD

Resiliencia

El susurro del océano

Liberación

La vida

Atardecer nortino

La distancia

Mi lápiz

La traición

La primavera

La belleza

Sonrisas

El anhelo de un amor

El reflejo del alma

Donde termina el día

El aburrimiento

Esperanza y desesperanza

Cariño

Días de acontecimientos

El sonido del silencio

Desde lejos veo

Querido amor

Tinta invisible

Carreteras

ANSIEDAD

Sentada con mi soledad en el primer asiento de este bus con rumbo a la incertidumbre, contemplo la luna a través de mi ventana.

Es una luna majestuosa y brillante, pero la miro con agonía; como si dejar de mirarla fuera mi condena.

Una condena a la realidad de lo que me espera y del lugar en el que me encuentro, junto a más almas con un mismo recorrido pero con diferentes destinos.

¿Qué destino será mejor? Eso no lo sé.

¿Le temo a esta senda? ¿O a mi destino?

Querida luna, no te vayas y quédate conmigo; acompáñame en esta ruta y permíteme soñar con un mejor destino.

Resiliencia

No soy el fruto del amor, sino del escape.

Fui criada, pero no amada.

No pertenezco a la élite de la belleza ni de la popularidad, según los estándares de esta implacable sociedad.

Solo soy un ser común, sencillo y tranquilo.

Como yo, los hay muchos,

despojados por un mundo indolente.

Pero esta crueldad también devora a los indolentes,

cargados de infelicidad y desdicha.

Abandono esta carga impuesta

y dejaré mi huella, mi esencia y mi verdad en este paso fugaz por la vida.

El susurro del océano

Caminando por la orilla del mar,
comienzo a reflexionar,
como si aquella orilla me estuviese invitando
a mirar los acontecimientos de mi vida.
Como una película que me invita a observar
y apreciar el paso de mi existencia por esta vida.
¿Debiese sentirme satisfecha por lo vivido?
¿Debo, acaso, quejarme por algo?
¿He tenido una buena vida?
Pero la brisa del mar y el sonido del oleaje
me invitan a decir que sí.
Sí, porque estoy aquí,
pudiendo contemplar esta maravilla
que me regala la vida,
permitiéndome sentir la esperanza y la fortaleza
de decirle a la dificultad:
Esto también pasará,
como la marea que retrocede y retorna,
dejando en la arena las huellas de una vida vivida,
de una batalla ganada.

Liberación

Quiero aprender a decir no
para encontrar mi esencia
para encontrar la libertad
y abrazar mi alma
mi corazón susurra a estos tímidos labios :
¡que grite y lo libere de la infelicidad y del resentimiento!
mis queridos labios escucha las súplicas de este corazón
y libera mi cuerpo de la opresión ,
de la obediencia, del temor y de la trizteza
y deja que mi luz brille como la estrellas en el cielo.

La vida

La vida no es fácil

La vida es vida

Vivir en esta vida es lo difícil

En ocasiones, saboreamos los sinsabores de vivir:

Los deseos incumplidos, la cercanía de la muerte o el resonar de nuestro vientre por la falta de alimento.

A veces, nuestra existencia en esta vida es como la del minuterero de un reloj:

por un tiempo estamos arriba, disfrutando los placeres de la existencia, como los sueños cumplidos, los proyectos concretados o el acceso a un trabajo; pero en otras ocasiones estamos cuesta abajo, saboreando la desdicha.

Sin embargo, en cada nuevo impulso para subir nuevamente,

nos enseña que siempre encontraremos un mañana y que esta vida hay que vivirla, no solo sobrevivirla.

La vida es un todo de luces y sombras,

y en nuestras manos está pintarla con los colores de la esperanza.

Atardecer nortino

Cuan grande son los atardeceres nortinos
que con amabilidad y generosidad
Se despiden con dulzura
Con un amigable sol
Que tiñe el cielo
Del más dulce y cálido color naranja
Que se esconde
entre los cerros áridos
De piel dorada
Con la promesa de que mañana
Te acompañará al alba
brillando en un extenso cielo pintado del más suave celeste
Para amenizar tu mañana.

La distancia

Qué difícil es alejarse de tu hogar y de los que amas,
aunque sea solo por un tiempo,
el corazón no conoce de distancias
Si no puedes estar al lado de los que amas,
sintiendo su calor, sus acogedores brazos y sus cálidos aromas,
la soledad te acecha junto con la angustia
La lejanía, triste y perecedera, invaden tu alma,
y las lágrimas en tus ojos gimen por un pronto reencuentro
No hay nada más cálido que el hogar,
no hay nada más cálido que la familia.
Mi amada familia, solo un poquito más,
que pronto volveré.

Mi lápiz

Mi lápiz,
mi más fiel compañero de vida,
en el que puedo trazar mis pensamientos y sentimientos,
portador de mi voz y de mi silencio.

Eres tú, mi lápiz, el mejor contacto que puede sentir mi mano.
Te tomo suavemente por tu cintura
Para plasmar con tu tinta
Mi esencia y mi sello,
en las más puras líneas de mis hojas.

Oh, mi querido lápiz,
no te pierdas de mi vista,
para que no se alborote mi entendimiento,
ni se silencie mis pensamientos.

La traición

Hay compañías que nadie espera
y llegan sin invitación.
Tú, compañera traición,
eres una de ellas.
Jamás te espero, jamás te invito,
pero, sin embargo
aquí estas,
irrumpiendo en mi hogar,
alborotando mi vida
volcando mi mundo de cabeza,
aplastando mi alma,
arrancando mi corazón.
Nublas mi razón
Por la ira que nace
de la desdicha
que me provoca
tu presencia
Ya no quiero comer.
Me duele el estomago
como si agujas
se clavarán sin piedad.
Mi cuerpo se resiente,
sintiéndose golpeado y cansado,
como si mil caballos
me hubieran pisado.
Mi cuerpo hierve
Como si un volcán
Habitará dentro de mi
a punto de estallar
Doña Traición,
parta pronto por favor
tenga compasión
y no regrese jamás

a esta tranquila morada
para causar desazón.

La primavera

La primavera ha llegado
y con ella el dulce silbido
de los pájaros

El sol brilla cálido y profundo
cobijando mi alma en abrigo
y sosiego.

La suave brisa de esta primavera
acaricia mi rostro
con el más tierno tacto
de quien te toca con ternura

Mi dulce primavera llena mis días
de alegría
tus colores
iluminan mis ojos
y levantan mi alma

El aroma de tus flores
es aliento de vida
y en cada bocanada de aire
me renuevas de energía

Suave dulce primavera
quédate un mañana
más conmigo
para que sigas alegrando
el corazón de esta pasajera
de la vida.

La belleza

Dicen que la belleza está en el cuerpo.
Un cuerpo proporcionado es bien visto.
Una silueta perfecta es un manantial para la vista.

Hombres y mujeres son expuestos a esta palestra de críticas y prejuicios.
El mundo se ciega, pierde la vida buscando la belleza.
Lloran frente al espejo, agonizando de dolor por la ausencia de tal belleza.

Ante el encuentro de una silueta imperfecta que no sacia el mundo, que no sacia el alma.

Pero el cuerpo es solo una máquina que lentamente se deteriora.
Y por más accesorios y reemplazos que realices, esta máquina pronto fallará.

La belleza reside en el alma, esa que deja huellas y que marca en vida.
Te provoca pasar la vida entera con quien la posee.

Porque el cuerpo podrá envejecer,
pero la belleza del alma se mantiene intacta hasta el día de la muerte,
trascendiendo más allá de ella,
quedando en la memoria,
que te acompaña y te apacigua en los momentos de tormenta,
cuando recuerdas el alma de aquel cuerpo perecido.

Entonces, ¿qué es la belleza?
Belleza es la esencia del alma, de quien logra inspirar y no saca provecho.
Solo derrama sinceridad y su presencia ilumina el espacio por donde pisa.

Sonrisas

Hay sonrisas buenas,
hay sonrisas malas.
Hay sonrisas que cortan el alma,
y hay sonrisas que la levantan.

Hay sonrisas cálidas,
como los rayos del sol,
que enmudecen
las frías mañanas.
Que abrigan el cuerpo,
que abrigan el alma.

Con su sola sonrisa
iluminan hasta
el más oscuro corazón.

Pero hay otras que cortan el aire,
que calan el cuerpo
y se clavan
como un puñal
en el alma.

Y por la piel recorre
un escalofrío,
señal de alerta,
de que hay que apartarse
de quien lleva
tan fría y cruel sonrisa.

Hay muchos tipos
de sonrisas.
Las hay para el amor,
las hay para la amistad,

pero también
para el ámbito social.

Cada una
con su propia
gracia.

Las hay cálidas,
las hay empáticas,
y las hay crueles.

¿Cuál prefiero yo?
Las que abrazan el alma,
las que iluminan el rostro,
las que cobijan,
las que empatizan.

Esa es,
sin duda,
la mejor
de las sonrisas.

El anhelo de un amor

Veo en tus ojos
sueños sin dolor,
calma sin final.
Indiferente
del ser que vibra,
del ser que llora.
Dices que me amas,
que tu gran amor
yo siempre he sido.
Yo solo siento
vacío en mí,
triste corazón.
El amor es más
que coexistir,
es conexión.
Es una danza
de dos esencias
que se encuentran.
Pero para mí
son solo sueños
de un gran anhelo.
Más sola aquí estoy,
observando el
vacío en mi ser.
Cierro mis ojos
para imaginar
un amor sincero.
Entregada a la
triste desdicha
de un amor sin luz.

El reflejo del alma

Inmersa
en esta fría
y oscura
habitación

me encuentro
en una cita
con mi alma.

Cuyo reflejo
se me es mostrado
a través
del espejo de mi ser.

Y hallo esperanza
en mi
desesperanza.

Y mi cuerpo tiritita
y brota de mí
lluvia de esperanza

ante tal ilusión:
que esta alma
aún
no se ha perdido.

En aquel reflejo
de mi alma
he hallado
las llaves
de la libertad,
del renacer

y del perdón.

Esta alma

ya no

llora,

ya no

gime,

ya no

gime.

Donde termina el día

Tras una larga jornada laboral,
mi cuerpo solo busca descansar.

Una extensa ruta desértica me espera
para encontrar reposo en mi hogar.

Solo espero de esta ruta larga
un lento y cansador viaje.

Pero esta duna nortina me despide
con la belleza de un atardecer inolvidable...

Para guardar en la memoria,
para guardar en el corazón.

Mi amable árido desierto
envuelve mi extenso camino:

grandes y afables dunas montañosas,
cubiertas por una manta algodónada
de camanchaca nortina.

Acompañadas por la despedida
de un sol que torna el cielo
en un fuego cálido,
que abraza mi alma con una suave brisa
y me susurra al oído:

"Buen viaje, mi obrero."

El aburrimiento

El aburrimiento,
me lleva como el viento lleva las hojas,
zigzagueando a merced del destino,
esperando pronto tocar el suelo
para conocer mi destino
y acabar con la agonía
del sin saber qué hacer ni a dónde ir.

Pero cuando llego al suelo,
como aquellas hojas despojadas por el viento,
se apodera de mí nuevamente el aburrimiento,
y vuelve a mí la ilusión y la esperanza
de que pronto llegarán nuevas brisas
que me lleven a explorar nuevos caminos o destinos,
y así acabar con este suplicio
de agrio sabor llamado aburrimiento.

Esperanza y desesperanza

Esas, aquellas cosas,
que siento a veces en mi corazón,
que en ocasiones se encienden como llamas fulminantes,
pero en otras ocasiones se apagan como luces en tinieblas.

Esa, aquella cosa,
llamada esperanza,
que a veces me alienta a luchar y creer en un mañana.

Esa, aquella cosa,
que en otras ocasiones juega con mis ilusiones.

Esa, aquella cosa,
llamada desesperanza,
que entristece a mi corazón,
que con llanto de niño triste
busca consuelo en los brazos de la vida
para encontrar luz y brillo hasta una próxima desesperanza.

Esa, aquella cosa,
que me hacen luchar por un mejor vivir.

Esas, aquellas cosas,
llamadas esperanza y desesperanza.

Cariño

El cariño es hermoso,
y a veces profundo.
El cariño emociona,
es capaz de tocar
lo más recóndito del ser.
El cariño remueve
los cimientos del más duro corazón,
conmoviendo su alma,
destilando de sus ojos
las más dulces y cálidas lágrimas
que acarician la mejilla
de aquel ser conmovido
por ese sentimiento
llamado cariño.

Días de acontecimientos

Hay días en que la brisa es distinta,
cuando las cosas se miran y se sienten
con otro color, con otro peso.

El viento acaricia mis cabellos
y en su roce me susurra
que debo prepararme.

De pronto me descubro
fuera de este mundo,
observando desde lejos
lo que sucede a mi alrededor.

Me envuelve una sombra leve,
hecha de miedo, de angustia,
de un presentimiento que late
como pregunta sin respuesta:

¿Será que viene algo malo?

¿O temo más a lo que aún no llega?

No lo sé.

Solo permanezco contemplando,
abriéndome a esta sensación
que me atraviesa como un río.

Sé que nadie, ni nada,
podrá cambiar lo que está por venir.

Y acepto, en silencio,
que mi único acto es sentir.

El sonido del silencio

Sentada en un banco, en esta blanca y fría sala,
puedo apreciar cada sonido que llena el lugar.
El tiki-tiki de la impresora
que chilla con cada hoja que sale.
El eco de las voces
de las pocas almas que aún quedan.
El clic-clac de los zapatos
que van y vienen con prisa.
El clic de la corchetera,
sellando hojas que parecen guardar un secreto.
El punteo de los lápices,
marcando con tinta cada escrito.
Luego, solo silencio.
Las campanas de una casa cercana,
el viento que sopla,
los autos que avanzan,
las voces y risas que pasan.
Y siento: escucho mi existencia.
El latir de mi corazón,
la tibieza de mi lápiz fundido en mis manos
mientras escribo estas líneas,
el parpadeo de mis ojos
contemplando lo que dejo aquí.

Desde lejos veo

Desde lejos veo...
cómo aquellos seres
cuentan con la grata compañía
de un amigo... o de una amiga.

Desde lejos veo
cómo comparten sus dichas...
y sus desdichas,
cómo se hablan con el corazón abierto,
cómo se acompañan
bajo la dulce compañía del silencio.
Porque las palabras,
muchas veces, sobran.

Porque solo basta
la afable compañía
de un buen amigo...
o de una buena amiga.

Desde lejos veo
la complicidad con la que conversan,
conversaciones llenas de misterios y de códigos,
solo descifrables
por aquel amigo...
o por aquella amiga.

Desde lejos veo
lo que nunca he tenido,
y lo que quizás,
algún día... tendré.

Desde lejos veo
lo que siempre añoré.

Pero por ahora...
con mis versos
me conformaré.

Querido amor

Quiero amarte como aquellos días de novios,
en que mi vientre era refugio de mariposas,
y mis mejillas se tintaban de color rojo
de solo mirarte.

Quiero amarte como aquellos días
en que mis piernas flaqueaban
y se olvidaban de cómo andar,
perdiéndome completamente en tu mirada.

Quiero amarte con aquella timidez de primeros novios,
que con solo el roce de tu mano en las mías
enloquecía de nervios,
y en que tu sola presencia
llenaba mi mundo de alegría
en mis más oscuros días.

Quiero amarte con complejidad,
de manera incondicional,
como solo dos amantes
que se aman con pasión sabrían.

Quiero amarte hasta los últimos días de mi vida,
en el que yo parta primero de esta vida,
para que al partir, tu rostro
sea la última dicha de mi vida.
Querido amor.

Quiero amarte con todas estas condiciones...
Así que nunca partas antes que yo,
de esta vida.

Tinta invisible

Escribo con tinta invisible,
para plasmar mis más profundos
sentimientos y pensamientos.

Aquí, guardados en este frágil y terco corazón,
que sabe que duele el eco
de este silencio.

Y busca consuelo
en las hojas blancas de esta libreta,
escrita con tinta invisible
de orgullo y prejuicio.

Pero cuando ya no tema,
ni me avergüence
de esto que siento,
dejaré de ocultarlo.

Y será revelado en papel con tinta de valentía,
a aquellos que estén listos
para escucharme, leerme
y entender mi ser.

Porque solo así les será revelada
la verdad de mi alma, de mi esencia
y los secretos que me construyen.

Carreteras

Las carreteras no son simples vías en las que autos vienen y van.
Estas largas e interminables rutas tienen muchas historias que contar.
Miles de peregrinos dejan sus anécdotas
a lo largo del mundo en estas efímeras pistas.
Autos en pana
tristes accidentes,
familias que disfrutan
de un dulce viaje
con sueños de un acogedor destino
y con la esperanza de un feliz retorno.
Las carreteras reciben al alba al obrero
y lo acompañan al retorno de su hogar
en un cansado atardecer.
Las carreteras son uniones
para un pronto encuentro
o de una triste despedida.
Las carreteras son las rutas
de un mejor porvenir
y del adiós a una vida
que se deja atrás.
Las carreteras son un encuentro
con el destino
que marcará tu vida
para bien o para mal.
Las carreteras son testigos
de las miles de vidas
que vienen y van.
Y sus historias se cuentan
en el eco del viento
que transita por estas carreteras.